



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

Programa de fortalecimiento de la resiliencia ante el riesgo de desastres en el Corredor Seco Centroamericano



El Salvador-Guatemala
Honduras-Nicaragua
2015-2018

CONTEXTO

Centroamérica es una de las regiones del mundo que presenta mayor vulnerabilidad a los riesgos, debido a su ubicación geográfica, la gran variabilidad climática, la exposición a fenómenos extremos y a la debilidad institucional y socio-económica de su población. La agricultura y la seguridad alimentaria y nutricional se enfrentan a múltiples amenazas que pueden causar daños y la interrupción de las condiciones regulares.

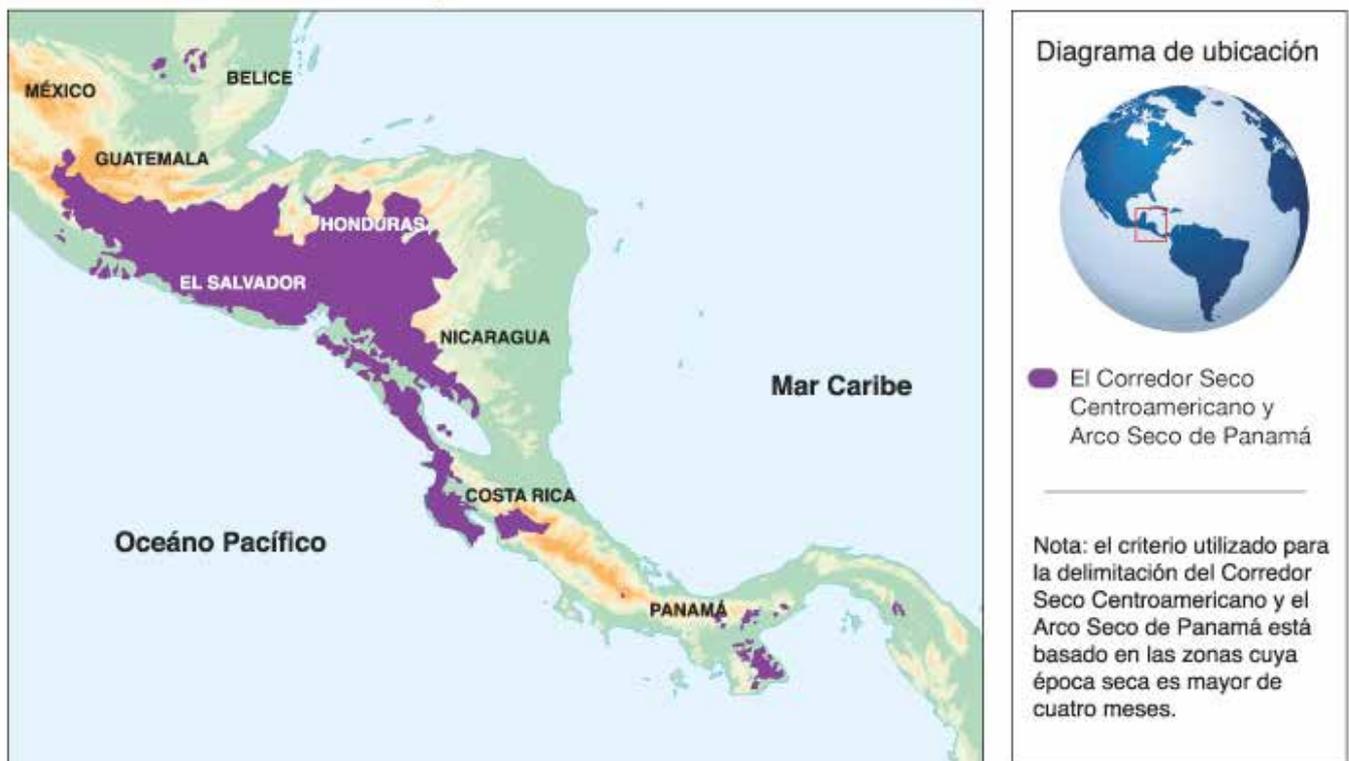
Una de las áreas más afectada por los eventos extremos, en particular geoclimáticos, es el Corredor Seco. El término Corredor Seco, aunque apunte a un fenómeno climático, tiene una base ecológica y define a un grupo de ecosistemas que se combinan en la ecorregión del bosque tropical seco de Centroamérica en la vertiente pacífica, abarcando gran parte de la región central pre-montaña de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Guanacaste en Costa Rica y el Arco Seco de Panamá.

Los riesgos climáticos en el Corredor Seco son representados principalmente por períodos recurrentes de sequía juntos con excesos de lluvias e inundaciones severas que afectan a la producción agrícola, con mayor intensidad en las áreas degradadas.

Se estima que en el Corredor Seco Centroamericano viven más de un millón de familias que tienen como recurso principal la agricultura de subsistencia. Los niveles de pobreza y desnutrición son alarmantes y afectan principalmente a las poblaciones rurales y a las comunidades indígenas. La mayoría de los medios de vida dependen del clima considerando que el porcentaje de los productores de granos básicos varía de 54% en El Salvador y Honduras a 67% en Guatemala.

El apoyo de la FAO, con sus socios y contrapartes, para incrementar la resiliencia de los hogares, las comunidades y las instituciones para prevenir y hacer frente de manera más eficaz a las amenazas y los desastres que afectan a la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición, resulta de particular importancia.

Ubicación del Corredor Seco Centroamericano y del Arco Seco de Panamá



Fuente: Basado en el Atlas centroamericano para la gestión sostenible del territorio.

EL RIESGO DE DESASTRES EN EL CORREDOR SECO

El riesgo se define como la combinación de la probabilidad de que ocurra un evento adverso (o amenaza) y sus consecuencias negativas.

Según el índice INFORM 2015 que cuantifica el riesgo de que ocurra una crisis o un desastre humanitario a través de tres puntos, amenaza, vulnerabilidad y capacidad de respuesta, El Salvador, Honduras y Nicaragua presentan riesgos “elevado” mientras que Guatemala lo tiene “muy elevado”. Los cuatro países están entre los primeros 87 (de 191) más expuestos al riesgo en la escala mundial.

Clasificación de los riesgos (FAO, Oficina subregional para Mesoamérica)

Riesgos	Amenazas	Principales efectos de la SAN	Vulnerabilidad en Centro-América
Geoclimáticos	Exceso de lluvia, erosión, inundaciones, tormentas, deslizamientos, sequía, terremoto, erupciones volcánicas, incendios	Disminuye la disponibilidad, afecta el acceso a alimentos y la utilización biológica ya sea por impactos en ingreso, activos y servicios básicos	Posición geográfica sujeta a fenómenos climáticos extremos Entorno regulatorio, institucional y de políticas que no facilita la reducción del riesgo (acciones de prevención, mitigación y preparación)
Económicos	Fluctuaciones en los precios de los alimentos y especulación Inestabilidad financiera Inestabilidad política	Pueden afectar la disponibilidad, el acceso y la utilización biológica de alimentos en una región si los impactos económicos son profundos y de largo plazo	Alto porcentaje de la población en condición de pobreza y de inseguridad alimentaria Medios de vida fuertemente dependientes de la agricultura y del clima
Sanitarios agropecuarios	Propagación de epidemias y enfermedades vegetales y animales; contaminación de insumos y alimentos	Disminuye la disponibilidad, afecta el acceso a alimentos y la utilización biológica ya sea por impactos en ingreso, activos y servicios básicos	Desigualdad en el acceso y uso de los recursos Manejo irracional de suelo y agua, uso de prácticas agrícolas insostenibles, degradación de los ecosistemas y polución

Por cada cinco ciclos de cosecha, tres ciclos sufren pérdidas significativas y, rara vez, lo que se cosecha es suficiente para satisfacer las necesidades alimentarias de una familia.

El Corredor Seco se ha convertido en una prioridad para el desarrollo de los países de América Central, sobre todo debido a la fragilidad de los medios de vida en zonas de producción de granos básicos

En el Corredor Seco, los productores de pequeña escala y las comunidades rurales son los más vulnerables a la sequía por la reducción en las fuentes de agua potable. Esto convierte la sequía en un fenómeno socioeconómico importante por sus efectos en los medios de vida de poblaciones rurales pobres.

La problemática se centra en la baja productividad agropecuaria. Los agricultores de pequeña escala cultivan maíz y frijol en terrenos de ladera, poseen un área de tierra de 0.35 hectáreas en promedio, establecen sistemas asociados de dos o más cultivos, especialmente maíz-frijol o maíz-maicillo (sorgo), utilizan pocos insumos comprados y realizan prácticas tradicionales de manejo de cultivos. Anualmente se presenta el riesgo de agotamiento de reservas de alimentos, lo cual se ha visto acentuado por la escasez de lluvias afectando cada año a las familias, disminuyendo la diversidad de la dieta y reduciendo la ingesta energética de la población afectada, aumentando los casos de desnutrición en niños menores de cinco años. La presencia de la sequía, al producir una sensible baja en la producción agropecuaria, amenaza la base alimentaria, impide la comercialización de los productos agropecuarios, disminuye los ingresos y aumenta la vulnerabilidad de las familias.



Crédito: Equipo FAO Guatemala

EL APOYO DE LA FAO AL INCREMENTO DE LA RESILIENCIA DE LOS MEDIOS DE VIDA EN EL CORREDOR SECO

La FAO está impulsando la gestión del riesgo y el incremento de la resiliencia rural en la región centroamericana desde 2009. En 2011 se elaboró la primera Estrategia Regional de la FAO para la Gestión del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe (2011-2013). A nivel sub-regional en 2012 se elaboró un Marco Estratégico Regional para la Gestión de Riesgos Climáticos en el sector Agrícola del Corredor Seco Centroamericano (MERGERCA) y se suscribió la Agenda para la resiliencia junto con PMA, CAC, CCAD, CEPREDENAC, CRRH y BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

El Objetivo estratégico 5

En 2013, la FAO ha revisado su marco estratégico estableciendo cinco objetivos estratégicos corporativos. El quinto objetivo se basa en el Programa Marco de la Organización para la reducción del riesgo de desastres (La Resiliencia de los medios de vida) y se propone incrementar la resiliencia de los medios de vida ante las amenazas y crisis.



Crédito: Equipo FAO Guatemala

La labor de la FAO se centra en crear, proteger y recuperar medios de vida sostenibles de forma que la integridad de las sociedades que dependen de la agricultura, la ganadería, la pesca, los bosques y otros recursos naturales no se vea amenazada por las crisis. Emplea un enfoque con dos componentes, por un lado adopta iniciativas inmediatas con el fin de proteger y resguardar la agricultura, la alimentación y la nutrición y, por otro lado, aborda a más largo plazo los factores subyacentes que determinan los riesgos, las catástrofes y las crisis.

Los Marcos Programáticos de País incluyen la gestión del riesgo de desastre y la resiliencia

El Marco Programático del País (MPP) es un acuerdo con el Gobierno sobre los temas prioritario del país donde la FAO brinda su apoyo técnico. A continuación se presenta un resumen de las áreas prioritarias identificadas por los países del Corredor Seco que permite analizar como los Gobiernos evidencian la importancia del apoyo de la FAO en la gestión del riesgo, la resiliencia y la adaptación al cambio climático.



Crédito: Equipo FAO Honduras

EL PROGRAMA DE LA FAO EN EL CORREDOR SECO

Fortalecimiento de la resiliencia ante el riesgo de desastres

Objetivo general

Proporcionar un marco programático para promover acciones de reducción de vulnerabilidad, gestión de riesgos y aumento de la resiliencia en los sectores silvoagropecuarios y pesqueros.

Beneficiarios

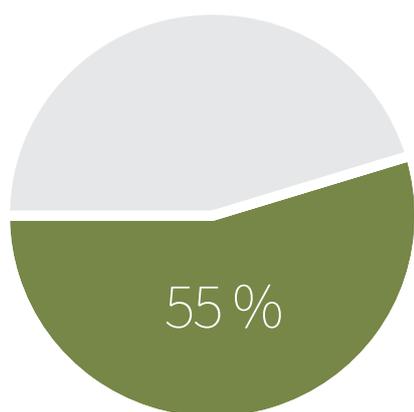
50 000
familias de productores de pequeña escala

Resultados esperados

Mejorar la resiliencia de la población vulnerable rural del Corredor Seco de Centroamérica (El Salvador Guatemala, Honduras, Nicaragua) ante desastres y crisis que impactan en la seguridad alimentaria y nutricional.

4 PILARES

Necesidades de financiación:
12.2 MILLONES USD



Déficit de financiación:
6.7 MILLONES USD

1. FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL Y FORMULACIÓN DE POLÍTICAS DE GESTIÓN DEL RIESGO.

2. DESARROLLO DE SISTEMAS DE MONITOREO DEL RIESGO PARA EMISIÓN DE ALERTAS TEMPRANAS.

3. ADOPCIÓN DE MEDIDAS DE PREVENCIÓN Y MITIGACIÓN DEL RIESGO PARA REDUCIR LA VULNERABILIDAD DE LAS COMUNIDADES.

4. MEJORA DE LA PREPARACIÓN Y DE LA COORDINACIÓN PARA LA RESPUESTA DE EMERGENCIA.

Resultados previstos	Coste en USD
1. Crear un entorno favorable Los países adoptan e implementan marcos institucionales, regulatorios y de políticas para la reducción y gestión del riesgo en el sector agropecuario	1 778 500
1.1 Diálogo y fortalecimiento de las plataformas interinstitucionales de gestión del riesgo	650 000
1.2 Los países tienen un plan para la gestión de los riesgos de desastres para el sector silvoagropecuario y pesquero.	536 500
1.3 Los países diseñan e institucionalizan un programa de capacitación en Resiliencia para el sector agropecuario	500 000
1.4 Los países son apoyados técnicamente en el desarrollo de estrategias y políticas nacionales de gobernanza y incentivos para el sector forestal y agroforestal	80 000
1.5 Análisis de las inversiones y de las políticas públicas para mejorar la gestión integral del riesgo en el sector agropecuario	12 000
2. Vigilar para salvaguardar Los países mejoran los sistemas de información y los mecanismos de coordinación para la alerta temprana	2 333 000
2.1 Los países institucionalizan la herramienta CIF para obtener el consenso sobre la situación de la SAN de nivel nacional y sub-nacional	40 000
2.2 Los países implementan un sistema de monitoreo de los riesgos agroclimáticos con énfasis en la sequía	762 000
2.3 Los países tienen un sistema de información y alerta sobre los precios de los alimentos	581 000
2.4 Los países tienen un sistema de alerta temprana para los riesgos sanitarios agropecuarios (enfermedades zoo y fito sanitarias)	350 000
2.5 Los actores locales son fortalecidos en la implementación de sistemas de alerta temprana de SAN	600 000
3. Aplicar medidas de prevención y mitigación del riesgo Los países adoptan y promocionan medidas que previenen y mitigan el riesgo de desastres y contribuyen a reducir la vulnerabilidad a nivel de las comunidades	4 712 000
3.1 Las cuencas y los ecosistemas del país son manejados de manera participativa y sostenible	2 000 000
3.2 Las capacidades en la prevención del desarrollo de enfermedades agropecuarias son fortalecidas a nivel nacional y local	200 000
3.3 Fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales nacionales y locales en la implementación de mecanismos financieros de transferencia de riesgo y de apoyo a la agricultura familiar	1 000 000
3.4 Fortalecimiento de las cajas rurales para el desarrollo de mecanismos financieros de transferencia del riesgo	12 000
3.5 Promoción de buenas prácticas para la gestión del riesgo de desastre y la adaptación al cambio climático en agricultura, ganadería, bosques, y pesca y acuicultura.	1 500 000
4. Prepararse para la respuesta Los países mejoran su preparación y coordinación para la respuesta en caso de emergencia	3 350 000
4.1 Producción de semilla de calidad y pre-posicionamiento de reservas (bancos comunitarios de semilla de contingencia)	2 150 000
4.2 Fortalecimiento de las capacidades en preparación a la respuesta y en los planes de contingencia	100 000
4.3 Establecimiento de un mecanismo de coordinación entre actores clave para la gestión de las emergencias sanitarias agropecuarias	100 000
4.4 Apoyo en la recuperación de los medios de vida de la población afectada por sequía 2014	1 000 000
TOTAL	12 173 500

ACCIONES PRIORITARIAS SIN FINANCIACIÓN

Algunas de las acciones previstas en el Programa de fortalecimiento de la resiliencia se encuentran con recursos insuficientes (brechas) mientras que otras actividades prioritarias no han sido financiadas.

PILAR 1: Crear un entorno favorable

Los países adoptan e implementan marcos institucionales, regulatorios y de políticas para la reducción y gestión del riesgo en el sector agropecuario

1. Diálogo y fortalecimiento de las plataformas interinstitucionales de gestión del riesgo.
▶ Costo aproximado: 500 000 USD
2. Apoyo a la formulación de planes de acción nacionales de gestión del riesgo de desastre para el sector silvoagropecuario y pesquero, con énfasis en los territorios prioritarios del Corredor Seco.
▶ Costo aproximado: 400 000 USD

PILAR 2: Vigilar para salvaguardar

Los países mejoran los sistemas de información y los mecanismos de coordinación para la alerta temprana frente a riesgos existentes, potenciales o emergentes que afectan la seguridad alimentaria y nutricional

3. Fortalecimiento de los sistemas de información y monitoreo del riesgo agroclimático y de los incendios forestales a nivel local, nacional y regional, incluyendo el diseño de sistemas de monitoreo con la utilización de información satelital.
▶ Costo aproximado: 700 000 USD
4. Introducción y adaptación de la herramienta desarrollada a nivel global para el análisis de precios permitiendo una mayor transparencia de las variaciones de mercado para reaccionar con anticipación a las crisis especulativas.
▶ Costo aproximado: 500 000 USD

PILAR 3: Aplicar medidas de prevención y mitigación del riesgo

Los países adoptan y promocionan medidas que previenen y mitigan el riesgo de desastres y contribuyen a reducir la vulnerabilidad a nivel de las comunidades

5. Fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales en la gestión de las cuencas hidrográficas y de los recursos forestales y pesqueros y valorización de los servicios ecosistémicos y de las prácticas sostenibles con énfasis en las técnicas ancestrales y climáticamente inteligentes y sistemas agroforestales.

► Costo aproximado: 1 500 000 USD

6. Fortalecimiento las capacidades técnicas e institucionales nacionales y locales en la implementación de mecanismos financieros de transferencia del riesgo y de apoyo a la agricultura familiar.

► Costo aproximado: 1 000 000 USD

PILAR 4: Prepararse para responder

Los países mejoran su preparación y coordinación para la respuesta en caso de emergencia

7. Apoyo técnico y financiero en la producción de semilla certificada de granos básicos y en el preposicionamiento de reservas estratégicas

► Costo aproximado: 2 000 000 USD

Actividades transversales

Intercambio de experiencia Cooperación Sur-Sur entre los países de Mesoamérica:

a. Institucionalización de la gestión del riesgo en el sector agropecuario (pilar 1)

b. Sistemas de información y Sistemas de alerta temprana (pilar 2),

c. Tecnología y políticas para la gestión de la sequía (pilar 3),

d. Mecanismos financieros para la gestión del riesgo (pilar 3),

e. Experiencias de preparación y respuesta a emergencia (pilar 4).

► Costo aproximado: 100 000 USD



Contacts:

Dominique Burgeon – Líder del Programa Estratégico sobre la Resiliencia – Dominique.burgeon@fao.org

Oscar Rojas – Oficial de recursos naturales (Agrometeorología) y punto focal del objetivo estratégico 5 para SLM Oficina subregional para Mesoamérica – Oscar.rojas@fao.org

Jorge Meza – Oficial principal forestal y punto focal del objetivo estratégico 5 para LAC Oficina regional para América Latina y Caribe – Jorge.meza@fao.org